

**PAGAN POR SU SEGURIDAD**

Gastan 91 mil 800 mdp para protegerse

Instalar alarmas en casa, contratar seguridad privada, comprar cámaras de videovigilancia, o medidas más extremas como adquirir armas de fuego o cambiarse de vivienda, eran hasta hace una década medidas aisladas que tomaban algunas familias mexicanas para protegerse de la inseguridad. Ahora se ha configurado una "industria de la prevención" que, según especialistas, no sólo absorbe parte del presupuesto familiar que debería destinarse a alimentación, salud y educación, sino que se ha convertido en factor de desigualdad social. La última Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública del Inegi mostró que las medidas contra la inseguridad costaron a los hogares 91 mil 800 millones de pesos el año pasado. **Pág. 4**


EQUIVALE AL PRESUPUESTO DE FGR Y SSPC

Gastan 91 mil 800 mdp para protegerse

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ

Los hogares mexicanos invirtieron en alarmas, seguridad privada y mudanzas para cuidar sus hogares

Instalar alarmas en casa, contratar seguridad privada, comprar cámaras de videovigilancia, o medidas más extremas como adquirir armas de fuego o cambiarse de vivienda, eran hasta hace una década un conjunto de acciones aisladas que tomaban algunas familias mexicanas para protegerse de la inseguridad.

Sin embargo, en los últimos 10 años, estas medidas excepcionales se volvieron rutinarias y ahora se ha configurado una "industria de la prevención" que, según especialistas, no sólo absorbe parte del presupuesto familiar que debería destinarse a rubros como alimentación,

salud y educación, sino que se ha convertido en factor de desigualdad social.

La más reciente edición de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (Envipe), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) mostró que el costo total estimado del delito y la inseguridad en hogares en 2024 fue de 269 mil 600 millones de pesos.

Dicha estimación toma en cuenta tres variables: los gastos a consecuencia de daños en la salud, las pérdidas económicas a consecuencia del delito y las medidas preventivas que los hogares eligieron para protegerse contra la inseguridad.

Este último rubro tuvo un costo de 91 mil 800 millones de pesos, monto equivalente a la suma del presupuesto que este año recibieron la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (70 mil 422 millones de pesos) y la Fiscalía Ge-



neral de la República (20 mil 126 millones de pesos).

Hasta hace una década, las más comunes eran cambiar o colocar cerraduras y candados; cambiar puertas o ventanas; instalar rejas o bardas, o comprar un perro guardián, pero en años recientes, las acciones más radicales como colocar alarmas, instalar cámaras o comprar armas de fuego se han vuelto la principal tendencia en entidades como Ciudad de México, Baja California y Estado de México.

Según la Envipe 2025, por tercer año consecutivo, las "otras medidas" son las

SEGURIDAD

COLOCAR ALARMAS o instalar cámaras es la principal tendencia en Ciudad de México, Baja California y Estado de México más recurridas por los habitantes de la Ciudad de México para sentirse más protegidos, pues las implementaron 26.6 por ciento de los hogares.

Una situación similar ocurre en Baja California y Jalisco, donde este año por primera vez vivieron el boom de las "otras medidas", pues 21.1 y 25.7 por ciento de los hogares las aplicaron, respectivamente.

Para Yair Mendoza, investigador del Programa de Seguridad de la organización civil México Evalúa, las medidas preventivas son mayoritariamente "reactivas" y de bajo impacto estructural, ya que "cambiar cerraduras o poner rejas reduce vulnerabilidades puntua-

les, pero no atacan la raíz del problema, es decir, la impunidad, las bandas organizadas y corrupción.

"Que 34 por ciento del costo del delito sea para prevención indica que gran parte del gasto es para resistir, sin que se deje de vivir con inseguridad", expuso el analista, quien destaca que la incapacidad de las autoridades para garantizar la integridad física de los mexicanos ha provocado que se destine una parte del presupuesto familiar a medidas preventivas, lo que enraiza la desigualdad social en el país.

"Quienes pueden pagar alarmas, circuitos cerrados de televisión o seguridad privada se protegen mejor, mientras que los hogares más pobres no siempre pueden hacer el gasto y entonces quedan expuestos, lo que genera la percepción de que la seguridad es un privilegio más que un derecho", expuso el analista.

Los datos de la Envipe muestran que las entidades que destinan mayores porcentajes de su presupuesto a medidas de autoprotección no son necesariamente aquellas que tienen mayor incidencia delictiva.

La entidad que destina la mayor proporción del gasto a reforzar puertas y ventanas, a cambiar cerraduras o colocar alarmas es Chiapas, con 58.7 por ciento del monto total, seguida de Sonora, Coahuila, Yucatán e Hidalgo.

En contraste, los estados que proporcionalmente canalizan menos recursos a la protección de viviendas y negocios son Jalisco, Puebla y San Luis Potosí. Estos, además, son los estados con el ma-



yor costo per cápita a consecuencia de la delincuencia.

Jalisco tuvo en 2024 un costo promedio de 9 mil 100 pesos por persona afec-

tada por la inseguridad y el delito, Puebla 8 mil 531 pesos y San Luis Potosí 7 mil 338, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización.

ARCHIVO ARMANDO MONROY/CUARTOSCURO.COM



YAIR MENDOZA
MÉXICO EVALÚA

“Que 34 por ciento del costo del delito sea para prevención indica que gran parte del gasto es para resistir, sin que se deje de vivir con inseguridad”

Un fraccionamiento en CdMx vigilado por seguridad privada